**Historia de una Donación de un Templo a UBACH**

José del Carmen Bustos Salgado, conocido cariñosamente como el "Hermano Carmelo", fue un agricultor nacido en 1916 en la localidad de El Álamo, a unos 18 kilómetros de Quirihue y a 33 kilómetros de Cauquenes. Junto a su esposa, Ana Andrade Bustos, tuvo seis hijos, de los cuales dos fallecieron en su niñez: una hija a los dos años y un hijo a los tres días de nacido. Sus otros hijos fueron Francisco, Reinaldo, Pedro y Silvia Bustos.

El hermano Carmelo, a pesar de no haber recibido una educación formal, siempre tuvo el profundo deseo que sus hijos y los hijos de sus vecinos, de El Álamo, pudieran estudiar. Con este fin, decidió construir una escuela en su terreno y logró conseguir un profesor, a quien también otorgó hospedaje y alimentos para que permaneciera en el Sector el Álamo y enseñara en el colegio.

Cuando su hija Silvia cumplió 12 años, quiso que estudiara en una escuela técnica en Talcahuano para aprender el oficio de costurera. En uno de los viajes a esa ciudad, mientras esperaba en la estación de trenes, el Hermano Carmelo escuchó a un grupo de hermanos evangélicos predicando y quedó profundamente conmovido. Ese momento marcó un punto de inflexión en su vida espiritual. Al regresar a Quirihue, buscó personas que compartían la misma fe, entre ellos los hermanos Camilo Rivas y Domingo Valenzuela, quienes le enseñaron la palabra de Dios. Decidió aprender a leer con la ayuda de su esposa Ana, utilizando la Biblia como su principal herramienta de estudio.

Con el paso del tiempo, la escuela que había construido dejó de funcionar como tal, y fue transformada en un templo. Cada domingo, vecinos de distintos sectores, algunos caminando hasta dos horas, se reunían en el templo de El Álamo, para alabar a Dios, en cultos liderados por el Hermano Carmelo o por miembros de la Iglesia Bautista de Quirihue.

En 1993, el Hermano Carmelo emprendió un nuevo desafío: construir un templo en Cauquenes, para que sus cuñadas Juana y Rosita Andrade tuvieran un lugar donde congregarse. Compró un terreno y edificó un templo de adobe, que más tarde se convirtió en una misión apoyada por la Iglesia Bautista de Quirihue bajo el liderazgo del Pastor Luis Anabalón. Sin embargo, en 2010, el templo fue destruido por el terremoto que afectó a la ciudad, y los hermanos comenzaron a reunirse en el hogar del hermano Luis Mora.

En 2012, la Iglesia Bautista de Quirihue, liderada por el Pastor Gabriel Baza, inició la construcción de un nuevo templo, y se solicitó formalmente al hermano Javier Cancino y su esposa Silvia Bustos (hija del Hermano Carmelo) que apoyaran la misión como misioneros voluntarios. Para entonces, el Hermano Carmelo ya había partido a la presencia del Señor, el 7 de agosto de 2011, a los 95 años.

El 20 de enero del 2019, la misión pasa a constituirse en Iglesia, bajo el liderazgo del matrimonio Cancino Bustos, quienes siguen al frente de la obra.

Tras el fallecimiento del hermano Carmelo (2011), su esposa Ana y sus cuatro hijos comenzaron los trámites para donar la propiedad con el templo a UBACH. Con fecha 10 de abril de 2025 se concretó finalmente la esta donación, con la firma de Ana Andrade, Francisco Bustos, Pedro Bustos, Silvia Bustos y el hermano Javier Cancino (esposo de Silvia Bustos) y los cinco hijos descendientes de Reinaldo, incluida su esposa Carlina Arriagada y los representantes de UBACH, Pastor Juan Carlos Barrera y el hermano Salomón Uribe.

“Como familia, sentimos un gran gozo al poder donar este terreno y su templo para que la palabra de Dios siga siendo predicada. Sabemos que esto no solo era el deseo del Hermano Carmelo, sino que forma parte del plan perfecto del Señor, y confiamos en que muchos más conocerán a Dios en este lugar”, nos dice Silvia Cancino Bustos, nieta del Hermano Carmelo, quien coordino este procedo de donación.

UBACH, agradece que después de 14 años de comenzados los trámites para la donación, todos los herederos, respetaron la voluntad de don Carmelo y su esposa Ana. Clamamos al Señor que se siga bendiciendo a la ciudad de Cauquenes a través del trabajo que la Iglesia “Embajadores de Cristo”, realiza a través de la proclamación del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

